

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Region de Levante

«Debeis ser los primeros en leer los productos de la Buena Prensa, en vuestra casa y fuera de ella, en todos los sitios en que es posible».

(PIO XI)

Estas son las agudas palabras de un solemne discurso que dirigió no ha mucho tiempo el Papa Pio XI a una peregrinación de Milán.

En una de esas tiernas efusiones que un Padre tiene con sus hijos más queridos, les ha querido mostrar siquiera una parte nada más de los inmensos consuelos en que nadaba su alma, al tener en su presencia a los representantes de la Buena Prensa: el Santo Padre ha llorado de alegría; ante ellos...

Pio XI es sin duda el sucesor de aquel Papa inmortal que bendeció la pluma de Luis Venillot, y el sucesor de aquel otro dulcísimo Pontífice que, cogiendo en cierta ocasión entre sus sagradas manos las de un ilustre escritor español, las besaba tiernamente a la vez que pronunciaba frases de aliento y de cariño.

La visión de la mala Prensa es una visión desoladora a través de los tiempos, según dice el agusto Pontífice; quien añade luego que contra de ella se presenta la Buena Prensa, pero con medios que en verdad son bastante más limitados y menos eficaces.

¡Grande anaque triste verdad!

Los diarios impíos y liberales, los católicos y los confesionales ofrecen al público en varias hojas y bajo grandes rotulares orlados con grabados de actualidad y en letra limpia y clara sus mercancías y sus géneros de toda especie. Al ataque franco y sin antifaz han sucedido hoy el indiferentismo y el desprecio hacia toda noción de idea sobrenatural, asistimos hoy a una guerra sorda y callada que está causando grandes estragos en las masas católicas, más que con el artículo herético, con la alabanza prodigada al escritor impío, con la recomendación en favor de un autor inmoral, con las noticias de sucesos vergonzosos ofrecidos con detalles minuciosos y vergonzosos por menores, con la publicación de acontecimientos religiosos a los que sólo se presta la importancia que merecería un mitin sindicalista o una intervención con un político viejo, con el folletín verde y licencioso, con noticias de Roma tendenciosas o falsas, y en fin con la ausencia total de respeto a la Iglesia, de sumisión a los Obispos y de firmeza en la fe y de pureza en las costumbres que se ataba a través de las firmas estampadas en las planas del periódico.

En tales periódicos abundan las firmas de prestigio (?) y autoridad (?), cuentan con agencias en todo el mundo y con correspondientes bien retribuidos. Con copiosos anuncios que llevan dinero a sus arcas, tiran al día cinco o seis páginas, ofreciéndose al público como «un gran diario» en «que hay noticias de todas partes» y «en que se anuncia todo el mundo».

Estos son los periódicos que tienen la privanza del público: meten en el tren o a caballo un tranvía: sentados a comer en un hotel o paseando por la playa; piden un periódico en el kiosko, volvan a todas partes los ojos y en todas partes se ha de saltar como sombra maléfica, el periódico indiferente o equívoco que va borrando en las almas toda especie sobrenatural.

A mí, pues, no me sorprende nada que se vayan multiplicando los cabarets, que sean más lúbricos y licenciosos los bailes, que la moda indecente haya subido hasta los bordes de lo invisible, etc., etc., es natural que aprendan tales lecciones y salgan tan apu-

vechados los que asisten a esas escuelas y se matriculan en esas clases.

¡Cuanta razón tenía el Obispo de Málaga cuando escribía que «Sólo perdiendo el instinto de conservación puede un sacerdote mirar con indiferencia la causa de la Buena Prensa!»

Y sin embargo, según decíamos, la gran masa católica sigue mirando a la Buena Prensa con satánica indiferencia. No importa que clame el Papa, que protesten los Obispos, que peligren los intereses católicos: la Prensa indiferente y la católica se enseñorean en el hogar y en la sociedad.

Entre el periódico católico, según las normas de la Iglesia, y el periódico liberal, ha surgido el periódico neutro, el que se llama «Independiente». Es este un periódico mercantilista y de negocios redondos; no tiene más ideal que el dividendo y la caja de caudales: quiere pasar como periódico «católico» no siendo, porque ha contado las fuerzas católicas y siendo todavía considerable, está bien para las cuentas de fin de mes, atraerlos, lograr en suscripciones y el anuncio de su casa.

No hay fuerza capaz de colocar a la cabeza del periódico neutro e independiente el mote de «católico»: de vez en cuando dirá que lo es cuando le conviene para sus fines baráuticos; pero casi nunca varía en sus planes un artículo doctrinal; trabajos frívolos en sí y anuncios de centros poptugares también casi todos los días.

¿Decidme, señores, en esto la Buena Prensa? ¿Con el fin de luchar con los enemigos de Cristo sale todos los días a la palestra el tal periódico independiente?

¿Será esta la Prensa de que habla el Papa cuando dice: «Que haya siempre uno que llame la atención sobre aquel periódico, sobre aquella página, sobre aquella sentencia, sobre aquella enseñanza religiosa o moral?»

...Pero en el periódico independiente no hay ninguna enseñanza religiosa ni moral: sino más bien enseñanzas superficiales, de modas que se estrenan, de parejas de baile que subyugan, de alegres diversiones que se prolongan hasta la madrugada, etc., etc.

De un plumazo los pinta León XIII en su «Septuaginta christiana». «Oeden el puesto al enemigo y callan cuando de todas partes se levanta incansable clamoreo para oprimir la verdad... la cobardía de los buenos fomenta la audacia de los malos».

Callando pretenden propagar la fe de Cristo; sin una gota de agua intentan los incansables, apagar el incendio voraz.

¿Qué diría el Papa, y cómo miraría, a tantos buenos, sobre todo a tantos sacerdotes y religiosos suyos con el periódico neutro e independiente en las manos, que el reater suscriptores y lectores al periódico católico que sale cada día requitico y pobre, contribuyen a elevar de las almas al capitán de Cristo?

¿Me mucho pedir el sacrificio de una curiosidad, de una noticia, de una novedad, por querer vivir del espíritu de la Iglesia y del Papa?

Periódico católico sólo es aquel que ofrece a sus lectores enseñanzas religiosas y morales; leed estos periódicos, suscribid a ellos, fomentadlos, sostenedlos: no importa que se vistan

de pobreza y de gastado ropaje; ya lo ha dicho el Papa y es ésta justamente la marca del buen periódico para castigo de nuestras culpas.

Los demás, llámense como se llamen, sean los que los leyeran, aunque en dos en manos sagradas, no son la Buena Prensa, según la Iglesia están fuera de las normas señaladas para el periodismo por el Papa.

Si no somos cristianos de fe recia acostumbrados a sacrificarnos en todo y por todo, como hombres de Cristo, lloraremos un día no lejano como vi los mojarzuelos el fruto amargo de nuestra obra maldita.

BARTOLOME DE ANDUEZA.

De Sociedad

Los que viajan

Desde Alicante ha marchado a Cuba el joven piloto de la marina mercante don Luis Lorenzo Vera, el que va en viaje de práctico.

—De Madrid, el Comandante General de la escuadra de Instrucción Excmo. Señor D. José Rivera.

—De Madrid ha venido don Fernando Gil.

—De Madrid ha regresado el excelentísimo señor don Juan Antonio Gómez Quiros.

—A Valencia ha regresado doña Luisa Vicente, viuda de Olaver.

Club de Regatas

En la mañana de hoy, estuvo en la Constructora Naval una comisión de la Directiva del Real Club de Regatas con su Presidente don Juan Antonio Carrón, para hacer entrega al Delegado de dicha Sociedad, don Luis Vial y Diestro, del título de «Socio de honor», como recompensa a los valiosos auxilios que viene prestando desde su elevado cargo al Real Club de Regatas.

Dicho título va extendido en artificio pergamino original del notable artista Alejandro Escribano, que en esta ocasión ha hecho un trabajo muy delgado y elegante, combinando acertadamente los colores e inscripciones del Club y de la Constructora y dibujando pittorescamente unas alegorías marítimas y una hermosa vista del edificio del Real Club de Regatas, todo ello con una riqueza de colorido que está siendo elogiado por cuantos han tenido ocasión de admirar este trabajo que honra al amigo Escribano.

El señor Vial agradeció mucho el obsequio del Club y tuvo palabras de afecto para dicha deportiva sociedad.

Notas varias

Ha sido pedida en matrimonio la bella y distinguida señorita Dolores Alvarez Gómez, para el joven oficial de Telégrafos don Vicente Díez Sánchez.

—En Jumilla, por los señores de García Arroyo y para su hijo don Angel ha sido pedida la mano de la bellísima señorita Caridad Giménez Herrero.

Entre los señores se cruzaron palabras de regaño, habiéndose observado la boda para el próximo día 25.

Enfermos

Se encuentra restablecido de su enfermedad el notable músico mayor del Regimiento «Cartagena» don Félix R. Duque.

—Se encuentra enferma doña Emilia Briones, esposa del capitán de Infantería don José Romero Rato.

PUNERARIA DEL CARMEN

La más barata de Cartagena Servicio permanente Calle del Carmen numero 43 frente a la calle de Casales

Bautismo de un adulto

El lunes próximo, a las ocho horas, se efectuará solemnemente en la iglesia de Santo Domingo el bautismo de Cristobal Eguino Pérez, marino de la Estación de submarinos, enfermo en este Hospital.

Serán sus padrinos el Excmo. señor capitán general del Departamento, don Juan de Carranza, y la señora doña Cristobalina Auriol y Fernández Villamil, esposa del coronel de Sanidad de la Armada don Pedro P. Arnan.

El bautizando, perfectamente instruido en las verdades de la fe por el talco capellán de la armada doctor don Miguel Costa y Peyró, recibirá las aguas purificadoras de la gracia de manos del muy ilustre señor don Mariano N. veros, teniente vicario del Departamento.

El destróyer "Alcedo"

El próximo martes saldrá de este Arsenal para dirigirse a alta mar donde hará pruebas el cañonero «Alcedo» construido en estos astilleros de la Constructora Naval.

El «Alcedo» será entregado en seguida a la Marina de Guerra.

Información de Marina

Se hace extensivo a los Suboficiales y Sargentos de Infantería de Marina lo dispuesto para los del Ejército en Real decreto de 8 de Octubre último.

—Se destinan a esta Estación de Submarinos al personal siguiente:

Cabo de Artillería de la División de Instrucción, Juan Varela Vales.

Cabo de Marinería de la Escuadra, Francisco Gómez López.

Fogonero preferente del «Reina Victoria Eugenia», José M. Ripoll Ripoll.

Fogonero preferente del «Almirante Lobo», Juan Antonio Cortés López.

Fogonero preferente del «España», Juan Martínez López.

Mesinero fogonero del «Torpedero 18», Vicente Leranga San Pedro.

Marinero fogonero del Alfonso XIII, Francisco Fuster Coloma.

—Se nombra operario de tercero de la Maestranza al operario eventual Pedro Illán Baños.

—Se nombra terceros Maquinistas en periodo de prácticas, con la antigüedad de primero de enero, a los Aprendices Maquinistas, José Brea Cuelco, Joaquín Martínez Hernández, Gabriel Vear Recamole, Antonio García Alarcón, Juan Perera Fernández, Juan Lorenzo Castro, Gerardo Calvino Rodríguez, Francisco González Ortega, Guillermo Pérez García, Manuel López Masca, Fernando Peñique Hernández, Pedro Manzanares Soriano, Ginés Hernández García.

Geraldo Blasches García, Joaquín Mora Rosendo, Bartolomé Toms Rotger, Everardo Benjito Suárez, Manuel Loveiras Morera, Pedro Borrel Sor, Manuel Requero Valiño, Manuel González Bejarano, Ramón Gallardo González, José Sastre Gubarrón, Enrique Guzmán Pérez, Antonio Dendero Serano.

Alfonso Játiva García, Pedro Sanmartín Piñero, Faustino Suárez Florano, Santiago Valderas Rivas, José Romero Masalla, Fidel Fernández García, José Gómez Muñoz, Aquilino Pombo Rico, Rodolfo Núñez de la Puente

Julio Martínez de la Vega, Guillermo Martínez López, Olesario Ros Martínez y José L. Saade.

—Ha sido nombrado Gentilhombre de Cámara de S. M. el capitán de navío don Adriano Pedrero y B. Itán.

—Se nombra comandante del guardacostas «Uad-Targa» el capitán de corbeta don Hermenegildo Franco y Salgado.

—Se dispone que el Teniente de navío D. Federico Parra Gallie, embarque en el Aviso «Urapia».

—Se nombra Tercer Comandante del Acorazado «Jaime I» el capitán de Corbeta D. Antonio Pujazón y Fouquet.

—Se dispone que el capitán de Corbeta don Alfonso Arriaga y Adán, al desembarcar del acorazado «Jaime I» pase destinado de Auxiliar del Negociado 1.º (personal) de la 3.ª sección del Estado Mayor Central.

—Se dispone que al entregar el mundo del guardacostas «Uad-Martín» el capitán de corbeta don Ramón Navia Osorio y Gasteop, pase destinado de Jefe de la Estación Torpedera de Cartagena.

—Se concede la separación del cuerpo al teniente médico de Sanidad de la Armada don Enrique Delgado Machuca.

—Se dispone que el Coronel de Infantería de Marina don Joaquín Sánchez Mujal pase a situación de reserva en 23 del actual, por cumplir la edad reglamentaria, prohibido su habilitación por la Habilitación del Departamento de Cartagena.

—Se concede enganche al fogonero del submarino «B 3» Diego Sierra Estadillo.

—Se concede volver al servicio activo quedando en este Departamento el fogonero preferente Francisco Albaladejo Ballester.

—Se nombra buzo provisional de la Armada a Guillermo Martínez Gutiérrez quedando a las órdenes del capitán general de este Departamento.

Información de guerra

El capitán del regimiento Sevilla don Antonio Alcubilla Pérez ha sido designado para ocupar la vacante de profesor del Colegio de Huérfanos de la Guerra suada a concurso.

Informaciones de los Barrios

Perat

Rápida y tralora enfermedad nos dejó a don Ricardo Serrano, el estimadísimo médico de este barrio, cuyo recuerdo será imposible se borre de nosotros por su ciencia, su bondad y por el cariño con que trató a todos durante veintitantos años que ejerció aquí su facultad.

Huelga decir la manifestación de duelo que reinó: grandes y chicos sólo piensan en lo difícil de sustituir un cargo como el que él cumplió con tantísimo celo.

¡Pobre don Ricardo! El pueblo entero se llora y elementalmente que de corazón se quedarían lanzando la idea de pedir al Excmo. Ayuntamiento ponga su nombre a una calle del barrio de la de Marina o Jardines para de esta forma perpetuar mas su recuerdo.

Descansen en paz su alma. José González Triviño.